

## *Valoración medioambiental de los niveles de asimilación de la Riviera Mexicana: homogeneidad geográfica y heterogeneidad económica*

Álvaro SÁNCHEZ CRISPÍN y Enrique PROPIN FREJOMIL

### RESUMEN

El objetivo de este trabajo es mostrar, en forma sintética, la distribución geográfica de la sociedad y la economía en la Riviera Mexicana, territorio del litoral pacífico entre Puerto Vallarta y Bahías de Huatulco. Esta porción de la costa mexicana ha atestiguado un fuerte crecimiento de la economía turística en los últimos decenios. Aunque esa expansión se ha dado en toda la orla litoral, existen nodos de concentración de la actividad, entre los que destacan Acapulco y Puerto Vallarta. Los resultados de la investigación se presentan en un mapa de niveles de asimilación económica de la región examinada.

### ABSTRACT

This paper presents a synthetic image of the population and economy of the Mexican Riviera, a portion of the Mexican coast comprising from Puerto Vallarta to Bahías de Huatulco. The final research cartographic product is a map showing the levels of economic assimilation for this part of Mexico, that contributes significantly to the understanding of recent tourism expansion in West and South Mexico, particularly in places such as Acapulco and Puerto Vallarta.

### INTRODUCCIÓN

Con cerca de seis millones de visitantes de extranjeros al año y dos millones de empleos generados (OCDE, 1998), México es el primero entre los paí-

ses de América Latina tanto por el número de arribos como por las ganancias generadas en el sector. Diversos son los sitios en los que se ha expandido la actividad turística algunos, como Acapulco, son añejos en el sector; otros han sido creados *ex profeso* para albergar grandes y modernos centros como Cancún o Los Cabos. En este contexto, la presente investigación tiene por finalidad revelar las diferencias territoriales que actualmente tipifican al eje litoral reconocido como *Riviera Mexicana*<sup>1</sup>, porción costera de México que se perfila en el ámbito internacional desde los años veinte cuando Acapulco emerge como lugar de recreación para nacionales y extranjeros (DE VARONA, 1956).

Hoy día, este eje costero ha atraído la atención del turismo a raíz de la presencia de dos tipos de centros: los de vieja creación, que aún concentran inversiones dirigidas al sector y expanden su trama urbana como Acapulco, y los de reciente impulso, como Ixtapa y Huatulco que se distinguen por una alta penetración e intensidad del turismo extranjero que visita el país<sup>2</sup>. Asimismo, la Riviera Mexicana compite con otras regiones de México, por captar los flujos de visitantes procedentes del exterior que tienen como destino algún punto de la geografía nacional; la rivalidad en este sentido es especialmente fuerte con la Rivera Maya<sup>3</sup> y la península de Baja California que, en los últimos años del siglo, se han constituido como regiones, dinámicas y modernas, de acogida del turismo internacional (SÁNCHEZ Y PROPIN, 1998).

<sup>1</sup> No hay consenso respecto a la delimitación de la llamada *Riviera Mexicana*. En diversos ámbitos, en especial los referidos a propaganda turística, divulgados tanto por medios tradicionales como electrónicos, se reconoce a esta porción costera de México en forma muy holgada. Algunas fuentes indican que se trata de la costa pacífica desde Mazatlán hasta Bahías de Huatulco; más aún, otras señalan que la Riviera Mexicana debe contener a Los Cabos y La Paz, en la península de Baja California. Sin embargo, para los efectos de la presente investigación, se eligió tomar como límites a Puerto Vallarta, con su prolongación en Nuevo Vallarta en el estado de Nayarit, en la porción noroeste y, al sureste, a Bahías de Huatulco, en el estado de Oaxaca, por considerar que esta porción ha atestiguado un crecimiento superlativo del turismo en los últimos años.

<sup>2</sup> Estos conceptos están referidos, según Sezer y Harrison (1994), al número de turistas extranjeros en relación con la totalidad de habitantes del lugar turístico (**intensidad turística**) y a la estancia promedio, medida en número de noches de pernocta, de los turistas extranjeros al año en relación con el total de habitantes del sitio de acogida (**penetración turística**).

<sup>3</sup> Este nombre ha sido dado, en los últimos años, en especial en el ámbito de la promoción turística, al litoral de Quintana Roo que comprende desde Puerto Juárez, al norte, hasta Tulum en el sur. Se trata e la región turística *de moda* en México. Diversos atractivos naturales y culturales subyacen a esa expansión de las actividades destinadas a atender la recreación de millones de personas, en particular extranjeros y de preferencia estadounidenses; entre los recursos naturales utilizados con tal fin están: lo prístino de las aguas oceánicas, la vegetación de selva semi-perennifolia y los sitios arqueológicos de la cultura maya. Todo ello da cabida a la promoción de las nuevas formas del turismo, entre ellas el *ecoturismo*, poco conocidas en México hasta muy recientemente. Este patrón de uso de los recursos para el turismo ha tratado de ser puesto en práctica en otras zonas del país, a lo que no han escapado los sitios de la Riviera Mexicana, en particular Puerto Vallarta y Bahías de Huatulco.



Figura 1.—Riviera Mexicana: ubicación geográfica.

Para los fines de este trabajo, la Riviera Mexicana enmarca todos los municipios costeros desde Bahía de Banderas, en el estado de Nayarit hasta Santa María Huatulco en el de Oaxaca (Figura 1), en un eje de dirección noroeste-sureste, predominante, que se extiende por cerca de 1500 kilómetros; sus extremos se encuentran ocupados por Puerto Vallarta y Bahías de Huatulco. Así, la Riviera Mexicana se conforma por 36 municipios de seis entidades: Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero y Oaxaca (Cuadro 1). En esta región litoral de México habitan un poco más de dos millones de personas, la mitad de las cuales vive en ciudades, algunas de ellas son —a su vez— centros turísticos de renombre internacional como Acapulco, Puerto Vallarta y Manzanillo. Es un hecho común que la economía turística de este eje se promueva, en especial, en el exterior del país como una parte unificada de la costa mexicana del Pacífico.

En este contexto, la idea central de esta investigación gira en torno a la comprobación de la diversidad de impactos territoriales que ha generado el turismo sobre una región que tiene rasgos de homogeneidad geográfica marcados, en particular los referidos a la cuestión natural. Se parte de la presunción de que los centros más vitales de la actividad turística de la Riviera Mexicana no son los que el Estado planificara en los años setenta sino los de añaña presencia en el ámbito del turismo internacional.

## POSICIONES TEÓRICAS

La teoría de la asimilación económica del territorio se asume aquí con el propósito de medir, en forma sintética, las diferencias humanas internas de la región de estudio<sup>4</sup>. Para ello, fueron hallados los *niveles de asimilación económica*, proceso diferencial representado a través de una tipología socioeconómica de los municipios involucrados y los *tipos de asimilación económica*, entendidos éstos como la orientación sectorial de la economía municipal (PROPIN Y SÁNCHEZ, 1997). Esta teoría ha sido descrita, examinada y ha servido de base para la concreción de distintas investigaciones geográfico-económicas, en diferentes lugares del mundo (cf. PRIVALOVSKAYA, 1982; PROPIN Y THÜRMER, 1986; PROPIN, 1989; GARCÍA, 1993).

---

<sup>4</sup> El presente estudio se enmarca en el proyecto «*Asimilación económica del territorio*», actualmente en proceso en el departamento de Geografía Económica del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es importante indicar que se han terminado algunos trabajos que examinan, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico y práctico, los niveles de asimilación económica de diferentes territorios dentro de la Geografía nacional (cf. PROPIN Y SÁNCHEZ, 1997 y 1998; SÁNCHEZ *et al.*, 1999)

Estado	Municipio	Longitud de la costa km *	Población total, 1995	Población urbana, 1995	Porcentaje de población urbana
<b>Nayarit</b>	Bahía de Banderas		47 077	0	0
		<b>10</b>	<b>47 077</b>	<b>0</b>	
<b>Jalisco</b>	Puerto Vallarta		149 876	121 844	<b>81.3</b>
	Cabo Corrientes		8 744	0	0
	Tomatlán		33 872	0	0
	La Huerta		22 432	0	0
	Cihuatlán		30 955	15 705	50.7
		<b>342</b>	<b>245 879</b>	<b>137 549</b>	
<b>Colima</b>	Manzanillo		108 584	80 568	<b>74.2</b>
	Armería		28 015	15 294	54.6
	Tecomán		91 036	68 847	<b>75.6</b>
		<b>139</b>	<b>227 635</b>	<b>164 709</b>	
<b>Michoacán</b>	Coahuayana		13 369	0	0
	Aguila		19 411	0	0
	Lázaro Cárdenas		155 366	100 447	<b>64.7</b>
		<b>247</b>	<b>188 146</b>	<b>100 447</b>	
<b>Guerrero</b>	La Unión		27 515	0	0
	José Azueta		87 161	54 537	<b>62.6</b>
	Petatlán		47 630	20 221	42.5
	Tecpan de Galeana		61 944	0	0
	Benito Juárez		16 377	0	0
	Coyuca de Benítez		67 490	0	0
	Acapulco de Juárez		687 292	592 528	<b>86.2</b>
	San Marcos		46 800	0	0
	Florencio Villarreal		17 319	0	0
	Copala		12 814	0	0
	Azoyú		32 409	0	0
	Cuajinicuilapa		25 057	0	0
		<b>485</b>	<b>1 129 808</b>	<b>667 286</b>	
<b>Oaxaca</b>	Santiago Tapexxtla		3 473	0	0
	Santo Domingo Armenta		3 246	0	0
	Stgo. Pinotepa Nacional		42 116	23 475	<b>55.7</b>
	Sta. Ma. Huazolotitlán		9 895	0	0
	Stgo. Jamiltepec		17 794	0	0
	San Pedro Tututepec		40 501	0	0
	Santos Reyes Nopala		11 403	0	0
	San Pedro Mixtepec		27 111	0	0
	Santa María Colotepec		15 646	0	0
	Santa María Tonameca		16 546	0	0
	San Pedro Pochutla		30 911	0	0
Santa María Huatulco		25 242	0	0	
		<b>269</b>	<b>243 884</b>	<b>23 475</b>	
<b>Total</b>		<b>1492</b>	<b>2 082 429</b>	<b>1 093 466</b>	<b>52.5</b>

\* Los kilómetros de costa se refieren a la del total de cada estado, excepto en Oaxaca que incluye la porción litoral entre el límite con Guerrero y Bahías de Huatulco, y en Nayarit, que sólo comprende a la costa del municipio de Bahía de Banderas.

Fuente: INEGI, 1996 y cálculos propios

Cuadro I.-Riviera Mexicana: dimensión político administrativa, 1995.

A partir de estos trabajos se ha logrado obtener imágenes cartográficas que muestran, en forma interrelacionada, el comportamiento territorial de la sociedad y la economía en un espacio geográfico previamente delimitado. En el caso de México se cuenta ya con mapas de este tipo que revelan la magnitud de la desigual distribución territorial de su población y su economía<sup>5</sup>. En particular, se debe señalar que la noción de asimilación económica del territorio es útil para mostrar, en forma cartográfica, las desigualdades regionales derivadas de las prácticas económicas, siempre presentes en distintas partes del mundo. Con el manejo de indicadores como densidad de población, grado de urbanización, concentración territorial de la producción material y densidad vial se puede obtener, mediante la aplicación de métodos estadísticos que miden la homogeneidad o divergencia de las cifras, una visión global y comparada de cómo se encuentran ocupados los territorios por la sociedad y las actividades económicas.

La región de estudio puede ser aprehendida, desde el punto de vista cognoscitivo, mediante la consideración de que conforma un campo gravitacional donde actúan dos fuerzas contradictorias:

1. Una de tipo *centrípeto* que identifica la *homogeneidad físico-regional* de la Riviera Mexicana. El rasgo básico del relieve es una franja costera angosta delimitada por la Sierra Madre del Sur cuya presencia cercana al Océano Pacífico no permite, en general, la formación de llanuras de más de 20 kilómetros de ancho. El clima prevaleciente es de tipo Aw que, de acuerdo con la clasificación de Köppen, indica un régimen tropical con lluvias estacionales en verano y cuyos valores anuales no rebasan los 1.500 mm de precipitación (GARCÍA, 1988).

La zona también es homogénea en cuanto a la presencia frecuente de sismos y ciclones; en el primer caso se trata de movimientos de la corteza terrestre que sólo son superados en número, en América, por los que se registran en Chile y Alaska. Por lo que respecta a los huracanes, éstos proceden de la matriz generadora del Istmo de Tehuantepec para, posteriormente, desplazarse a lo largo del litoral pacífico y, en forma eventual, entrar a tierra en las proximidades de poblaciones como Manzanillo o Acapulco. No obstante estas circunstancias, todo el eje costero tiene un alto potencial natural para el crecimiento del turismo en los próximos años, como ya se evidencia en sitios de reciente aparición en el mercado turístico como Yelapa, Melaque, Marquelia y Chacahua (ver figura 2).

---

<sup>5</sup> En este contexto, hay resultados de investigación específicos, entre ellos los de índole cartográfico como los mapas de Coahuila (SÁNCHEZ *et al.*, 1999); Guerrero (PROPIN Y SÁNCHEZ, 1998) y Yucatán (GARCÍA, 1998), hechos a diferentes escalas; por ejemplo, el de Guerrero fue confeccionado originalmente a una escala 1:500000 pero aparece en el artículo de investigación respectivo a una escala mucho mayor.

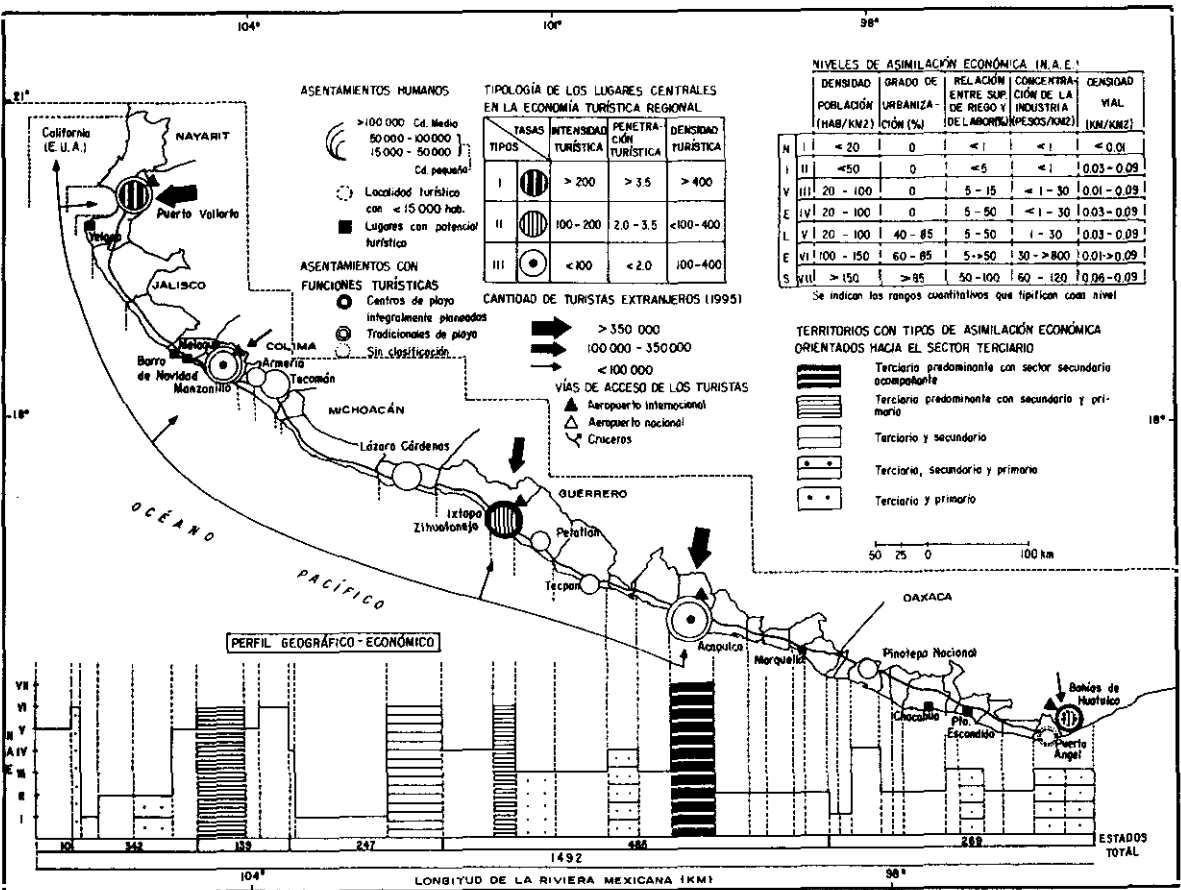


Figura 2.—Estructura regional-económica de la Riviera Mexicana.

Dentro de esta fuerza centrípeta destaca el aislamiento relativo de la Riviera Mexicana respecto a la *core area*, el centro demográfico y económico del país; el nexo carretero es perpendicular a la Sierra Madre del Sur y penetra desde las tierras altas de México central para llegar a los puntos de crecimiento del sector turístico en los últimos decenios, ejemplo de esta circunstancia son las nuevas autopistas México-Acapulco y Guadalajara-Manzanillo.

Los centros turísticos de la Riviera Mexicana quedan enlazados por vía marítima mediante el arribo semanal de cruceros provenientes de la costa californiana, lo que hace aumentar la presencia de turistas extranjeros en todo el borde costero. Asimismo, son importantes los desplazamientos de barcos de recreo europeos que, vía el canal de Panamá, tienen como destino diferentes puertos de Costa Rica y México; en la Riviera Mexicana estas naves llaman en Huatulco y Acapulco, destino más septentrional de su ruta. En términos prácticos, esto significa una derrama económica local<sup>6</sup> y el reconocimiento y manejo unificado de la Riviera Mexicana, al momento de promocionar esta porción del litoral mexicano en el exterior; con ello, los visitantes potenciales pueden conocer, en un mismo viaje, varios de estos centros, en particular Puerto Vallarta, Manzanillo, Ixtapa y Acapulco. En consideración de lo anterior, no se prevé en el corto plazo una disminución de esta dinámica, lo cual favorecerá la llegada de un mayor número de turistas a la Riviera Mexicana y atraerá capitales para la inversión en la creación de infraestructura física para atender esas necesidades.

2. La otra fuerza actuante es de naturaleza *centrífuga* y, en la actualidad, predomina en la conformación de espacios geográfico-económicos dentro de la Riviera Mexicana. Esta fuerza se nutre de la *diversidad humana microrregional* y *local*, contenido esencial que se examina a continuación.

## LAS DIFERENCIAS TERRITORIALES DE LA RIVIERA MEXICANA

El contraste geográfico de la región se revela a través de tres rasgos esenciales: una diferente subordinación político-administrativa, la diversidad espacial de la asimilación económica del territorio costero y los tipos de centros turísticos de distinta antigüedad e impacto internacional.

---

<sup>6</sup> Se calcula que, en promedio, un turista que arriba a la Riviera Mexicana, por vía marítima, gasta entre 50 y 100 dólares en el sitio de acogida. También se sabe que a los sitios más importantes de la Riviera Mexicana llega un promedio de mil turistas por crucero (Información directa).



**A) DIFERENTE SUBORDINACIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA**

En contraste con otros ejes turísticos costeros de México, como la Riviera Maya en el estado de Quintana Roo y Tijuana-Rosarito-Ensenada en Baja California, que poseen una única subordinación político-administrativa, los 36 municipios que integran la región de estudio se encuentran bajo la jurisdicción de seis estados (Cuadro 1). Así, el reconocimiento unificado de la Riviera Mexicana yace sobre condiciones de un complejo marco de división político-administrativa. Estas entidades presentan diferentes grados de marginación social y económica, como Guerrero y Oaxaca, con muy altos valores en este sentido (CONAPO, 1993); entre ambos se reparten el 67% de los municipios de la Riviera Mexicana y el 50% de la longitud de costa de ésta. En los demás casos, los valores —sin ser satisfactorios— se encuentran por encima de los que se presentan en estas dos entidades. La menor marginación corresponde a los municipios de Jalisco y Colima.

En el ámbito de la política del manejo del turismo en la costa de cada uno de los estados de la Riviera Mexicana, se encuentran distintas prioridades. Por ejemplo, el papel del gobierno federal, a través de su organismo descentralizado para el fomento al turismo (FONATUR) está presente en la zona de estudio en dos sitios: Ixtapa y Huatulco, que han recibido un supuesto beneficio al contar con un plan ordenador del crecimiento físico del turismo en ambos lugares (véase Reynoso y de Regt, 1979). Puerto Vallarta, Manzanillo y Acapulco no contaron con ese apoyo federal, con lo que la expansión de la infraestructura para la actividad turística estuvo menos controlada y recayó en manos de los actores locales: gobiernos estatales y municipales, así como inversionistas nacionales y extranjeros. Además, en algunos estados, como Colima y Guerrero, las ciudades costeras donde el turismo juega un papel fundamental en la articulación de la economía, tienen un peso mayor que las capitales de estado, de lo que se deriva un flujo de inversiones mayor hacia los sitios de recreo que a las ciudades que controlan políticamente a cada entidad.

**B) DIVERSIDAD ESPACIAL DE LA ASIMILACIÓN ECONÓMICA DEL TERRITORIO COSTERO**

El perfil socioeconómico de la Riviera Mexicana presenta un «relieve» irregular, con siete niveles diferentes de asimilación económica, cuya cúspide está constituida por el nivel VII, en Acapulco (Figura 2). Este centro turístico representa, a su vez, un punto de notable diferenciación ya que hacia el norte se hallan todos los territorios que distinguen al nivel VI de asimilación econó-

mica: Puerto Vallarta, Manzanillo, Tecomán, Lázaro Cárdenas e Ixtapa-Zihuatanejo; hacia el sur de Acapulco se revelan los niveles de asimilación económica más bajos (II y I), con densidades de población por debajo de los 50 habitantes por km<sup>2</sup> y con ausencia casi total de centros urbanos costeros. En cuanto a la orientación de la actividad económica intrarregional, es notorio el proceso de terciarización económica prevaleciente en quince de los 36 municipios cuyo tipo de asimilación económica está basado en el sector terciario.

### C) TIPOS DE CENTROS TURÍSTICOS CON DIFERENTE ANTIGÜEDAD E IMPACTO INTERNACIONAL

La línea de costa de la Riviera Mexicana representa el 18% del total de la costa mexicana del Pacífico; si a ese total se restara el amplio litoral de la península de Baja California (4260 km) la representatividad espacial de la región de estudio se eleva hasta 36%. La longitud de la zona de estudio relacionada con la ubicación de sus cinco principales centros turísticos arroja el coeficiente de conectividad turística más alto de México ya que el espaciamiento entre éstos es de 298 km<sup>7</sup>. Como referencia, en el resto de las costas mexicanas hay dos patrones de la estructura turística regional: una de gran aglomeración como el caso de Cancún-Cozumel y otra, caracterizada por una conectividad amplia entre centros enlazados por atractivos naturales como ocurre entre Los Cabos y La Paz o en el eje Tijuana-Rosarito-Ensenada, éste con un coeficiente de conectividad calculado en 340 km., superior al de la Riviera Mexicana (véase PROPIN *et al.*, 1998).

Esta relativa cercanía entre los centros de la Riviera Mexicana posee otro rasgo sobresaliente: el de la identificación de diferentes tipos de centros turísticos en cuanto a su génesis e impacto relacionado con el turismo internacional. Aunque no con este nombre, la Riviera Mexicana emerge desde los años veinte con la presencia de Acapulco y, en forma complementaria en los cuarenta con la de Puerto Vallarta (Evans, 1979). En decenios posteriores, en particular durante los setenta, la zona experimenta un nuevo impulso a partir de las últimas grandes inversiones en el sector registradas en el país, en la medida en que concentra dos de los cinco «centros integralmente planeados»: Ixtapa-Zihuatanejo y Bahías de Huatulco. Esto no significa que los centros anti-

---

<sup>7</sup> El carácter lineal del eje costero que enlaza los asentamientos humanos turísticos de la región de estudio fue la condición geográfica que primó en la modificación de los criterios básicos que se asumen tradicionalmente en el coeficiente de conectividad (GARRISON, 1960). Aquí se involucran la cantidad de centros turísticos y la extensión total del eje turístico: representa un indicativo del grado de conexión interna en una red de transporte determinada.

guos hayan dejado de atestiguar una expansión en su infraestructura física destinada a atender las necesidades del sector; en el caso de Acapulco es notorio el proceso de crecimiento territorial de esta actividad, al grado de tener ahora una zonificación, manejada en forma corriente en su promoción en el mercado turístico nacional e internacional, que identifica al «Acapulco tradicional», al «Acapulco Dorado» y al selecto «Acapulco Diamante» (PÉREZ Y CARRASCAL, 1998). Estas secciones del centro turístico están identificadas con distintos estratos nacionales de poder adquisitivo; por ejemplo, el Acapulco Diamante está destinado a la *crème de la crème* del turismo nacional, sólo por el valor del suelo y el precio de los servicios. Esta expansión física de la infraestructura para el turismo se ha apropiado de más de diez kilómetros de playa hacia el oriente del asentamiento original de Acapulco.

Si se atiende al tipo de turistas que arriba a la Riviera Mexicana, se puede afirmar que existe una clara diferenciación entre Puerto Vallarta y los otros centros, ya que este sitio se encuentra orientado a atender el mercado externo. De los más de 800 mil turistas que llegaron a Puerto Vallarta en 1996, 43% eran extranjeros, en especial estadounidenses provenientes de la costa occidental de ese país; esa cifra es la más alta en la Riviera Mexicana ya que esos porcentajes en Acapulco (21), Manzanillo (18), Ixtapa (34) y Huatulco (24) son más bajos (cf. Sectur, 1997 y Sánchez y Propin, 1998). En consideración de lo anterior, se puede indicar que la porción más próxima de la Riviera Mexicana a la frontera con Estados Unidos es la que se encuentra más relacionada con ese mercado; aquí habría que señalar que, aunque se pudiera pensar que Puerto Vallarta debiera ser el centro turístico de playa para la población de Guadalajara (por pertenecer a la misma entidad y por su relativa cercanía), en realidad ese papel lo desempeña Manzanillo. Éste y Acapulco se han convertido en los centros de sol y playa destinados a atender el mercado de las dos ciudades más pobladas del país, la capital nacional y Guadalajara. El resto de los centros turísticos de la Riviera Mexicana aun se encuentran en ciernes ya que la infraestructura física para el turismo es todavía insuficiente y poco sofisticada; esta circunstancia es particularmente cierta en Ixtapa y Huatulco que, si bien atraen un porcentaje importante de visitantes procedentes del extranjero, continúan como preferentes para el turista nacional. Se espera que ambos lugares se consoliden como destinos de sol y playa durante los dos primeros decenios del siglo próximo.

De acuerdo con las características examinadas líneas arriba, se confeccionó la figura 2, que muestra la tipología de los centros turísticos de la región de estudio, agrupados en la forma siguiente:

**Tipo I.** Distingue únicamente a **Puerto Vallarta**, que se caracteriza por los mayores valores en las tasas de intensidad, penetración y densidad turística.

ca<sup>8</sup>. La gran afluencia de turistas extranjeros relacionados con la extensión territorial y la cantidad de residentes de su municipio y el tiempo de estadía de los visitantes hace que éste se distinga por encima de los restantes de la Riviera Mexicana. Este centro debe ser considerado, en su manifestación territorial, como toda la zona urbana, contigua construida, que se extiende hasta el vecino municipio de Bahía de Banderas, en Nayarit<sup>9</sup>, porque la expansión física del turismo se ha apropiado espacios muy importantes hacia esta porción de la bahía. Sus enlaces aéreos con Estados Unidos son únicos y los más intensos dentro de la Riviera Mexicana.

**Tipo II.** Es el característico de los dos centros creados en el decenio de los setenta, **Ixtapa-Zihuatanejo** y **Huatulco**, donde la concentración de grandes inversiones y una selecta infraestructura turística hacen que la afluencia de visitantes extranjeros sea cada vez mayor. Presenta valores intermedios respecto a las tasas indicadas en el tipo anterior. Estos dos centros tienen cerca de veinte años de haberse creado y reconocen los ritmos de crecimiento, tanto demográfico como del sector turístico, más altos de la Riviera Mexicana en los últimos años (PADILLA *et al.*, 1997). A pesar de la expansión de la infraestructura física para el turismo en estos dos sitios, se argumenta que la presencia de esta actividad económica no ha formado más que «ghettos», sin relación directa con el espacio circundante, cuyo efecto de resonancia económica sobre los niveles de vida e ingresos de la población del lugar del acogida parece ser muy débil (Toledo, 1994).

**Tipo III.** Reúne a **Acapulco** y **Manzanillo** en el sitio inferior de la tipología. Estos centros se distinguen por la mayor participación relativa del turismo nacional. En el caso del primero, se trata de una situación de decaimiento respecto a la dinámica que presentan otros centros de la misma zona o de porciones costeras, como la de Quintana Roo o Baja California, que actualmente están en pleno auge de la actividad turística. Acapulco se encuentra en una fase de reestructuración frente a los retos de esa competencia; aunque se han perdido los vínculos aéreos directos con varias ciudades de Estados Unidos y Canadá, este centro tiene a su favor una imagen «mexicana», más fuerte y consolidada que la de otros lugares de la Riviera Mexicana, la Riviera Maya o la península baja-

---

<sup>8</sup> Estas tasas son útiles para distinguir a los diferentes sitios turísticos de un territorio determinado. En el caso de México, han sido calculado esos radios (véase SÁNCHEZ Y PROPIN, 1998).

<sup>9</sup> Aún problemas serios, como los derivados de la existencia de dos husos horarios vigentes, no han impedido la expansión física del turismo hacia la entidad vecina. En Puerto Vallarta rige el huso horario que indica seis horas de atraso respecto a Greenwich y, en Bahía de Banderas, el de siete.

liforniana. Manzanillo es, de los cinco centros más poblados de la Riviera Mexicana, el que menos destaca en el ámbito turístico, ya que su funcionalidad económica está orientada al sector de los transportes y la industria, al servir como puerto comercial tanto para la Ciudad de México como para Guadalajara.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La zona de estudio se presenta como una de las de mayor proximidad espacial entre los centros turísticos mexicanos. En el futuro inmediato, con base en la consideración del potencial natural del territorio para la expansión física del turismo, en lugares como Barra de Navidad, Marquelia, Chacahua y Puerto Escondido, entre otros, es de esperar que la conectividad turística territorial aumente en los años próximos (véase figura 2). Tal es el impacto de esta actividad económica en la costa que, en el caso de Guerrero, se promueve la conformación de un nuevo municipio, el de Marquelia, para asegurar que las ganancias generadas por la actividad turística se canalicen hacia los sitios donde, en realidad, se efectúa ésta y no hacia las cabeceras municipales que no tienen conexión directa aparente con el crecimiento del sector.

En los primeros años del siglo próximo, la orla costera estructurada alrededor del turismo se densificará debido a la promoción de nuevas formas de organización económica y territorial de esta actividad. Desde ahora se dejan entrever los esfuerzos por atraer más visitantes a la Riviera Mexicana mediante la puesta en práctica de los preceptos derivados del *ecoturismo* o del turismo de bajo impacto<sup>10</sup>. La promoción es tal que ahora el turista cuenta con un abanico de posibilidades, allende los dos productos más vendidos de la Riviera Mexicana: el sol y la playa; a ellos se añan los paseos por rápidos y lagunas litorales, las caminatas por el bosque tropical, el ciclismo y el motociclismo por zonas montañosas cercanas a la playa, amén de la observación de aves, insectos, reptiles y mamíferos de la variada vida silvestre local. Esta nueva forma de organizar el turismo en esta parte de México más la contigüidad de los centros, nuevos y viejos, permitirá percibir a la Riviera Mexicana como tal, como una riviéra, a semejanza de la francesa, que se encuentra territorialmente compactada por la infraestructura y la economía turísticas.

La aparición de nuevos centros en este litoral ha significado mantener durante varios decenios una vitalidad en la economía turística regional, cuyos

---

<sup>10</sup> Se estima que los ingresos del ecoturismo en México están en el rango de los 34 millones de dólares al año (SAVAGE, 1999). Se prevé que en los primeros años del siglo XXI cerca de seis millones de visitantes anuales, en busca de actividades relacionadas con el turismo, lleguen a México.

orígenes se remontan a los años cuarenta, con Acapulco como centro primado del territorio. A pesar de ello, las virtuales formas de cooperación económica entre centros no deben modificar, en el futuro mediato, el relieve humano de la región de estudio. La complejidad político-administrativa del eje, dada entre estados con grados de marginación contrastantes inducen más a pensar en «relaciones discretas» entre espacios turísticos que en formas extendidas de desarrollo microrregional. Es de esperar que la primera fuerza se imponga en el futuro bajo distintas formas de cooperación e integración mesorregional; no obstante, para llegar a esa situación, se deben mediatizar todas aquellas condiciones que gravitan en favor de la desarticulación territorial actual.

## BIBLIOGRAFÍA

- CONAPO (1993): *Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990*, Consejo Nacional de Población, México.
- DE VARONA (1956): *Acapulco*, UG Editores, México.
- EVANS N. (1979): «The Dynamics of Tourism Development in Puerto Vallarta», *Tourism Passport to Development?*, Oxford University Press, Oxford, pp. 305-320.
- GARCÍA, A. (1993): «Asimilación económica del territorio (un nuevo enfoque en la interpretación regional del país)», *Investigaciones Geográficas*, 27, Boletín del Instituto de Geografía, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 69-94.
- (1998): «Mapa de los niveles de asimilación económica del estado de Yucatán», *Nuevo Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán (en prensa).
- GARCÍA, E. (1988): *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen y sus aplicaciones a la República Mexicana*, Offset Laríos, México.
- GARRISON, W. (1960): «Connectivity of the interstate highway system», *Papers of the Regional Science Association*, 6, pp. 121-137.
- INEGI (1996): *Conteo de Población, 1995*, INEGI, Aguascalientes.
- OCDE (1998): *Desarrollo regional y política estructural en México*, Perspectivas OCDE. París.
- PADILLA, S., PROPIN, E., JUÁREZ, M. (1997): «El proceso de urbanización de las costas mexicanas entre 1980 y 1990: dimensión regional y expresión local», *Geografía y Desarrollo*, 14, Colegio Mexicano de Geografía, México, pp. 21-36.
- PÉREZ, G., CARRASCAL, E. (1998): «Impactos al medio ambiente causados por la expansión de la actividad turística en Acapulco, Guerrero», *Investigaciones Geográficas*, 37, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 111-124.
- PRIVALOVSKAYA, E. (1982): «Regionalización del territorio de la URSS como método de estudio de la interacción entre la economía y el medio», *Perfeccionamiento en el uso de la naturaleza*, Compilación temática del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS, Traducción inédita del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

- PROPIN, E. (1989): *Nuevo Atlas Nacional de Cuba*, «Sección Regionalización Económica», Academia de Ciencias de Cuba e Instituto Geográfico Militar de España, Madrid.
- PROPIN, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1997): «Los tipos de asimilación económica en el territorio mexicano entre 1930 y 1990», *Revista Geográfica*, 124, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, (en prensa).
- (1998): «Los niveles de asimilación económica del estado de Guerrero», *Investigaciones Geográficas*, 37, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 59-70.
- PROPIN, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., LÓPEZ, A. (1998): «Situación geográfico-económica del turismo en el extremo norte de América Latina: el caso del corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada», *Revista de Geografía Norte Grande*, 24, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 257-261.
- PROPIN, E., THÜRMER, R. (1986): «Un nuevo enfoque metodológico de la regionalización en la República de Cuba», *Wissenschaftliche Mitteilungen*, 18, Leipzig, pp. 5-18.
- REYNOSO A., DE REGT J. (1979): «Growing pains: planned tourism development in Ixtapa-Zihuatanejo», *Tourism Passport to Development?*, Oxford University Press, Oxford, pp. 111-134.
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., PROPIN, E. (1998): «Tipología de los municipios turísticos de México a fines del siglo XX», *Geographica*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España, (en prensa).
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., PROPIN, E., REYES, O. (1999): «Los niveles de asimilación económica del estado de Coahuila a fines del siglo XX», *Investigaciones Geográficas*, 39, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, México, (en prensa).
- SAVAGE, M. (1999): «Dólares aventureros», *América Economía*, Dow Jones, Febrero 1999, Río de Janeiro, pp. 20-21.
- Secretaría de Turismo (1997): *Estadísticas seleccionadas de la actividad turística en México*, Secretaría de Turismo, México.
- SEZER, H., HARRISON A. (1994): «Tourism in Greece and Turkey: an economic view for planners», *Tourism: the State of the Art*, Wiley, London, pp. 74-84.
- TOLEDO, A. (1994): «Las dimensiones sociales», *Riqueza y pobreza en la costa de Chiapas y Oaxaca*, Centro de Ecología y Desarrollo, México. pp. 41-67.